

Introducción

LA CLASIFICACIÓN DECIMAL UNIVERSAL

La CDU (Clasificación Decimal Universal) es un sistema de clasificación bibliográfica/documental desarrollado a finales del siglo XIX en Bélgica por los abogados y bibliógrafos Paul Otlet y Henri La Fontaine como parte de su *Répertoire Bibliographique Universel*.

Se trata de un esquema diseñado para clasificar el contenido de cualquier documento o recurso informativo, sin importar su soporte, su formato o el idioma en el que haya sido producido. En ese esquema, el conocimiento humano —tal y como aparece o puede aparecer representado en un documento— se divide en nueve áreas principales, que a su vez se subdividen a conveniencia, desde una perspectiva disciplinar. Cada una de las divisiones y subdivisiones (*clases*) se ubica dentro de una estructura jerárquica, y a cada una se le asigna una *notación* de números arábigos y una *descripción* textual.

Las notaciones o códigos numéricos se construyen siguiendo el principio de organización *decimal*. Gracias a ello, teóricamente cualquier notación puede extenderse de forma indefinida mediante el agregado de cifras; cuanto más largos sean los números, más específica resultará la temática representada. La codificación numérica permite superar las barreras idiomáticas: el número para «Derecho» designa ese tema en todas partes, sin importar la lengua hablada o el alfabeto utilizado.

A la vez, el uso de un sistema numérico decimal posibilita la subdivisión de las tablas prácticamente *ad infinitum* y, por ende, su ampliación a voluntad. Este mecanismo facilita la actualización permanente del esquema, así como su enriquecimiento.

Mediante la CDU puede denotarse cualquier temática —sin importar cuán intrincada sea o cuántos aspectos la conformen— a cualquier nivel de detalle. Para ello se ponen en juego diferentes *técnicas de análisis y de síntesis*, que vienen apoyadas, dentro de la clasificación, por una serie de recursos auxiliares y de herramientas sintácticas. Las clases *simples*, las básicas dentro de la CDU, están organizadas en *tablas principales* y pueden utilizarse para construir clases *compuestas* y *complejas*. A su vez, las

tablas principales pueden complementarse con los contenidos de las llamadas *tablas auxiliares*: conjuntos de *facet*as que no hacen referencia a la temática central de un documento, sino que aportan información accesorio: lugar, fecha, idioma, origen étnico, forma, propiedades ... Tal información permite especificar significados, señalar determinados aspectos de una idea, diferenciar un elemento de otro, agregar matices o resaltar cualidades que ayuden a definir o a entender mejor los contenidos de un documento.

La CDU se considera una clasificación *universal* porque se plantea como objetivo la organización sistemática de todas las ramas del conocimiento humano en un esquema coherente. Sus características permiten utilizarla tanto para la organización de colecciones físicas (sobre todo para el *shelving* u organización en estantes) como para la indización, búsqueda, navegación y recuperación de documentos físicos a través de OPACS o bases de datos, o en entornos totalmente digitales.

Actualmente, la CDU es administrada por el Consorcio de la CDU (*UDCC-Universal Decimal Classification Consortium*), una organización sin ánimo de lucro con sede en la Biblioteca Nacional de los Países Bajos, en La Haya. El equipo editorial del Consorcio, compuesto por especialistas en clasificación y documentación a nivel internacional, se encarga de revisar, corregir, actualizar y ampliar un sistema que en el 2012 contabilizó setenta mil clases y que en la actualidad se mantiene en inglés en una base de datos *mysql*. En esta base se fundamentan servicios internacionales como el Sumario de la CDU, las diferentes ediciones nacionales impresas y las distintas plataformas *CDU online*.

De acuerdo con los datos provistos por el Consorcio, se calcula que en la actualidad la CDU es utilizada para la clasificación de entre ciento cincuenta y doscientas mil colecciones en unos ciento treinta países, traducida (parcial o totalmente) a unas cincuenta lenguas. Asimismo, se la usa en varios servicios bibliográficos internacionales, tanto físicos como digitales, que requieren una indización detallada de contenidos. Además de ser el sistema de clasificación bibliográfica estándar en determinados lugares (por ejemplo, España), es el esquema elegido por al menos treinta países para organizar sus bibliografías nacionales.

ACERCA DEL MANUAL

En las páginas de este manual se reúnen una serie de contenidos divulgativos preparados y publicados originalmente en inglés por el Consorcio de la CDU a lo largo de los años, junto a extractos, traducciones y adaptaciones de artículos, conferencias, presentaciones y materiales didácticos sobre clasificación originalmente escritos en varios idiomas, y la propia producción bibliográfica y experiencia de trabajo del autor,

tanto en el ámbito de la docencia como en el de la construcción, gestión y uso de la Clasificación Decimal Universal.

Provisto de numerosos ejemplos tomados de la *CDU online en español* (2016), el manual cubre un amplio abanico de temáticas tanto teóricas (historia, gestión, estructura, investigación, desarrollo) como prácticas (uso de las distintas clases). El objetivo final es proporcionar a quienes se aproximan por primera vez a la clasificación bibliográfica en general y a la CDU en particular una herramienta útil de estudio y consulta. Y, al mismo tiempo, ofrecer un texto de actualización para aquellos que llevan usando la CDU desde hace mucho tiempo.

El capítulo 1 provee una aproximación básica al proceso de clasificación y a los esquemas utilizados para ponerlo en práctica. En el capítulo 2 se circunscribe dicha práctica a la clasificación bibliográfica/documental, es decir, la clasificación de documentos, especialmente —pero no únicamente— libros. Se profundiza luego en la naturaleza y los procesos generales de la clasificación bibliográfica, mencionando además los principales sistemas utilizados a nivel internacional, incluyendo la CDU.

Sobre la CDU versa el capítulo 3, que presenta sus rasgos más elementales y delinea, a grandes trazos, su historia. El 4 informa sobre su actual gestión: quién la escribe y la mantiene, quién la revisa y la corrige y cómo se distribuye y publica. Antes de abordar su estructura, el capítulo 5 se detiene a explorar brevemente sus usos actuales.

El capítulo 6 presenta la estructura de la CDU, con sus tablas principales y auxiliares y sus distintas herramientas. El capítulo 7 describe los recursos de enlace, instrumentos básicos para la síntesis dentro de esta clasificación. En los capítulos 8 a 14, por su parte, se detallan las tablas auxiliares: lengua, forma, lugar, ascendencia humana, tiempo y características generales. Y a partir del capítulo 15 se hace lo propio con las tablas principales, con un capítulo dedicado a cada una de ellas (excepto dos dedicados a la clase 6, debido a su extensión y complejidad).

Para cerrar, el capítulo 25 explica el proceso de clasificación dentro de una biblioteca que emplee CDU, incluyendo el uso del esquema para la clasificación de libros en estantería. Todos estos contenidos se complementan con un glosario y una bibliografía; esta última recoge tanto las fuentes utilizadas para elaborar este libro (las cuales no son citadas en el texto para no entorpecer la lectura/consulta del mismo) como aquellas que, sin haber sido usadas, se consideran de lectura recomendada.